

Filipenses 4:6-23
La Paz de Dios
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra enseñando versículo a versículo del libro de Filipenses.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, él continuará su estudio de Filipenses observando los tres pasos para la paz de Dios.

Así que continuemos abriendo nuestras Biblias en Filipenses capítulo 4, versículo 6 para la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Así que, las preocupaciones, las ansiedades, ore por ellas, entréguelas al Señor, lleve todas sus preocupaciones a Él, porque Él se preocupa por usted.

Y así, con oración y súplicas, con acción de gracias, tres aspectos de la oración. La oración misma es un término muy amplio que describe comunión con Dios. La oración no es un monólogo; es un diálogo. Y es importante que nosotros esperemos que Dios nos hable, así como nosotros hablamos con Dios. Muchas personas consideran que la oración es un monólogo. Yo quiero ir y hablar con Dios, y hago todo el diálogo, y cuando termino de hablar, me levanto y me voy. Nunca espero que Dios me responda. A través de los años, he llegado a la conclusión de que es importante que Dios me hable en lugar de yo hablarle a Dios. Estoy convencido de que lo que Dios tiene para decirme es mucho más importante de lo que yo tengo para decirle a Dios. Y yo he buscado desarrollar ese lado de escuchar en la oración. La comunión, la oración es comunión con Dios. Escucharle a Él hablar a mi corazón. Derramando mi corazón ante Él, esperando en Él, adorándolo a Él, amándolo a Él, todo es parte de la oración. Otra parte de la oración es la súplica: mis pedidos, donde yo presento a Dios aquellas necesidades de mi vida, aquellas necesidades en las vidas de quienes me rodean. Las súplicas son personales, pero pueden ir también a la intercesión. Así que, hay pedidos, y en el sentido más estrecho, por

mis propias necesidades, y luego en el sentido más amplio, por las necesidades de aquellos a mi alrededor, la oración intercesora. Y luego está el aspecto de gracias en la oración.

Al mirar la oración del Señor como modelo, “Padre nuestro que están en el cielo, santificado sea Tu nombre”, comienza con el reconocimiento de Dios y la grandeza y la gloria de Dios. El nombre de Dios, santificado sea ese nombre, reverenciado. Peticiones en el sentido amplio, “Venga tu reino, tu voluntad sea hecha, en la tierra así como en el cielo”. Peticiones en un sentido estrecho, “Danos el pan de cada día y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal”. Alabanza, gloria, acción de gracias, “Porque tuyo es el reino el poder y la gloria por siempre”. Así que comienza con adoración, termina con adoración, como un sándwich, nuestras peticiones e intercesión. Y así, encontramos la oración, súplicas, acción de gracias, permita que sus pedidos sean conocidos por Dios.

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. (Philippians 4:7)

Usted experimentará tal paz. “Hey, ¿Qué vas a hacer?” “Bueno, he orado por esto”. “Sí, ¿pero que vas a hacer al respecto?” “Bueno, ya lo he hecho, he orado”. “Sí pero, tú no puedes solo orar; tienes que hacer más que eso”. “Dios se ocupará ahora. Yo tengo paz. Está en las manos de Dios; yo lo he puesto en Él. Ya no lucho con esto. Ya no lucho con estos asuntos; lo he entregado a Dios, y ahora voy a descansar en Él. Yo voy a tener una experiencia”. Esa paz que sobrepasa el entendimiento humano, sobrepasa su propio entendimiento. Usted no puede comprender cómo usted puede sentir tal paz en medio de tanta confusión.

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. (Philippians 4:8)

Esto prácticamente elimina la televisión, ¿no le parece? Toda nuestra nación está siendo contaminada por la industria televisiva y por la industria de las películas. Es

trágico que tantas personas miren televisión justo antes de ir a dormir, porque usted planta esa chatarra en su mente justo antes de dormir.

Usted sabe, he encontrado que lo que planto en mi mente la noche anterior antes de ir a dormir es algo que se queda conmigo. He aprendido de niño que puedo memorizar cualquier poema leyéndolo tres veces antes de ir a dormir. En la mañana podía levantarme y recitarlo, poemas de varias páginas. Porque parece que durante la noche, lo que usted planta justo antes de ir a dormir tiene una forma de su mente de continuar trabajando en eso.

Pero, qué maravilloso, lo último en la noche en ser plantado en su mente: aquello que es puro, aquello que es cierto, aquello que es honesto, aquello que es justo, aquello que es amable, aquello que es bueno, piense en esas cosas. Es interesante cómo nos gusta pensar en otras cosas ¿cierto? Las heridas, las desilusiones. Aquí hay un buen modelo para seguir, pienso que en algún lado en la casa deberíamos colocarlo, “Verdad, Honestidad, Justicia, Pureza”, que nuestras mentes estén puestas en estas cosas.

Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros. (Philippians 4:9)

Pablo el apóstol, cuando él estaba hablando con los ancianos en Efeso, él dijo, “Yo estaba con ustedes a diario enseñándoles y mostrándoles”. Con Pablo era mostrar y decir. Su vida era un ejemplo de lo que él estaba predicando, y así debería ser siempre. No es solo el proclamar la verdad, es la demostración de la verdad. Y así Pablo les dice, “Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced”.

Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros. En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad. (Philippians 4:9-10)

En otras palabras, “Ustedes estaban ansiosos de enviarme ayuda, pero les faltaba oportunidad”. Epafrodito, recuerde usted, había ido a Roma, con una ofrenda de la iglesia en Filipos para Pablo. Y así, su preocupación por él había florecido nuevamente. Ellos le enviaron una ofrenda muy generosa. Ellos deseaban haberlo hecho antes, pero, por supuesto, él había estado en su camino desde Cesarea a Roma. Él había estado en ese

barco que había naufragado y pasado mucho tiempo; ellos no habían conseguido llegar a él. Pero ahora, finalmente, que él está sentado en prisión en Roma, ellos pueden llegar nuevamente a él, y ellos enviaron esta ofrenda. Así que él les agradece esta preocupación de ellos por él.

No lo digo porque tenga escasez, (Philippians 4:11)

No es que yo tenga tremendas necesidades mientras estoy aquí.

pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.

(Philippians 4:11).

Qué tremenda lección necesitamos aprender. Porque siempre el estado en que estamos podría no ser el más placentero de estar. Pablo estaba en prisión cuando él escribió esto, encadenado 24 horas al día a un soldado romano, mientras ellos hacían sus turnos. Y aún así, contento. “Pues he aprendido a contentarme, cualquiera sea mi situación”.

Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. (Philippians 4:12)

No me interesa a mí; yo puedo vivir con esto. He aprendido a contentarme con eso. He aprendido a contentarme sin eso. Cualquiera sea el estado en que Dios me coloque, estoy contento, porque mi vida está en las manos de Dios; Él tiene el control de aquellas cosas que me rodean. Él escribió, “Santidad con contentamiento es gran riqueza”. He aprendido a estar contento.

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. (Philippians 4:13)

Y allí está el secreto: puedo estar en abundancia, puedo ser pobre, puedo hacer todas las cosas en Cristo que es quien me fortalece.

En el capítulo 15 del Evangelio de Juan, cuando Jesús está hablando acerca de Su relación con Sus discípulos, Él les dice a ellos, “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos, mi Padre es el labrador. Cada racimo en Mí lleva mucho fruto, Él lo limpia para que pueda dar más fruto. Ahora ustedes son limpios por la palabra que yo les he hablado.

Permanezcan en Mí y que Mis palabras permanezcan en ustedes, porque el pámpano no

puede llevar fruto por sí mismo, a menos que permanezca en la vid, ni tampoco puede ser a menos que habite en Mí, porque separados de Mí nada podéis hacer”.

¿Cree usted esto? Yo no lo creí por mucho tiempo. El Señor me lo tuvo que probar. Yo pensaba que era algo importante que yo podría hacer en mi carne. Y yo intenté por tanto tiempo ofrecerle a Dios el sacrificio de mi carne. Pero un día, luego de años de lucha, llegué a una declaración de Dios y me dí cuenta de la verdad de ella, separado de Él yo no puedo hacer nada. Pero gracias a Dios, en el mismo día yo aprendí la verdad de que puedo hacer todas las cosas en Cristo quien me fortalece. Y así, en vez de estar destruido porque no puedo hacer nada por mí mismo, me regocijé por lo que sí puedo hacer en Él. Yo puedo hacer todas las cosas a través de Cristo. Estos son dos versículos que yo encuentro extremadamente importantes en mi propia experiencia. Vitalmente importantes. Aprender estos dos versículos es vital para el crecimiento cristiano. “Separados de Mí nada podéis hacer”, dijo Jesús. Pero Pablo dice, “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación. Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; (Philippians 4:14-15)

Cuando los dejé a ustedes, ustedes eran la única iglesia. Ahora, estaba la iglesia de Tesalónica, que Pablo estableció, la iglesia de Berea. Ellos no hicieron nada por él. La única iglesia que realmente buscó ayudar a Pablo y sostener ese ministerio fue la iglesia de Filipos.

pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta. (Philippians 4:16-17)

Me encanta esto. Pablo les estaba agradeciendo por lo que ellos habían enviado, “No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.” Ahora, Dios tiene un sistema de contabilidad muy interesante. Y en el sistema contable de Dios, las inversiones que usted hace en el reino de Dios llevan fruto a su cuenta. Jesús dijo, “No os hagáis tesoros en la tierra donde la polilla y el orín corrompen y donde ladrones y

corrupción pueden robar y destruir. Sino haceos tesoros en el cielo donde estas cosas no pueden suceder, porque donde esté vuestro tesoro allí también estará su corazón”.

Dios le cuenta a la persona que sostiene al misionero el fruto que sale del servicio misionero. ¿Cómo pueden ellos escuchar sin que alguien les predique? ¿Cómo pueden ellos predicar a menos que ellos los envíen? Así que, aquellos que envían comparten igualmente en el fruto del ministerio de aquellos que van. Es por esto que al apoyar a un ministerio, yo quiero ser cuidadoso a cuál ministerio apoyar. Yo quiero asegurarme de que sea un ministerio efectivo, que está haciendo una buena obra para Dios. Porque hay muchos charlatanes allí afuera que están llenando sus propios bolsillos y realmente no están haciendo un verdadero servicio para Dios.

Estábamos en Goroka, Nueva Guinea, un lugar hermoso, casi el lugar ideal para vivir. El clima es perfecto durante todo el año. Y en las montañas en Nueva Guinea es hermoso, arroyos hermosos, hermosa vegetación, un hermoso lugar para vivir. Y mientras nos llevaban allí, nos dijeron que allí había muchos misioneros de papel. Y yo dije, “¿Misioneros de papel, que quieren decir?” Y ellos dijeron que hay muchas personas que se han retirado allí en Goroka y quienes obtienen su apoyo escribiendo cartas a personas en los Estados Unidos y Australia e Inglaterra, compartiendo con ellos el ministerio aquí entre las personas de Nueva Guinea. Y lo que ellos hacen es, ellos se suben a sus lujosos autos y van a las villas y reparten caramelos a los niños. Y toman fotos de los niños alcanzando los caramelos. Y luego ellos envían esas fotos y cartas a las personas y dicen, ‘Los niños están alcanzando los Nuevo Testamentos que se están repartiendo en las villas, y miren ahora, todos los niños, qué tremenda respuesta y Dios está haciendo una gloriosa obra y demás’. Y las personas los apoyan. Aún así, ellos están jubilados; ellos no hacen nada sino ir a las villas una vez al mes a tomar fotos de los niños recibiendo caramelos. Desafortunadamente, esas personas existen. Fraudes, charlatanes, ellos tendrán que responder a Dios. Tenga cuidado en donde invierte. Pablo dice, “Este fruto abundará para su cuenta”. ¿Qué si es una clase de fruto que yo realmente no quiero tener en mi cuenta? Y de esa manera, yo no quiero invertir en esto. Yo quiero saber que es algo válido y una obra legítima que se está haciendo, y que es una obra que lleve fruto, que ese fruto abunde. Yo quiero sostener esa clase de obra.

Y así Pablo dice, “No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.”

Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; (Philippians 4:18)

Tengo en abundancia. Que cosa hermosa de decir aún si usted está en la quiebra. Lo tengo todo, tengo abundancia. ¿Por qué? Porque tengo a Jesús. Eso es suficiente.

estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios. Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. (Philippians 4:19)

¿No es esta una gloriosa promesa? Que Dios supla todas sus necesidades de acuerdo a Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. ¿Quién puede medir esa clase de riquezas? Si Dios no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿Cuánto más entonces nos dará Él libremente todas las cosas?

Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén. Saludad a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan. Todos los santos os saludan, y especialmente los de la casa de César. (Philippians 4:20-22)

Mientras Pablo estaba encadenado al guardia romano, aquellos eran guardias del César, y así muchos de los caseros del César enviaron sus saludos por medio de Pablo, quienes habían recibido a Cristo por aprisionamiento de Pablo allí.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. (Philippians 4:23)

Hermosa, hermosa epístola a los Filipenses.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de este estudio versículo a versículo de la Biblia en nuestra siguiente lección cuando comencemos con el estudio de Colosenses. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith comience su estudio versículo a versículo de

Colosenses. Esto será aquí mismo en la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith con el comentario de cierre de hoy.

(PASTOR CHUCK) El ahora escribe esta gloriosa epístola a los Colosenses, la pre eminencia de Jesucristo. Oh, esto nos lleva a la gloria mientras contemplamos a Jesucristo nuestro Señor y vemos la preeminencia que Dios le ha dado a Él. La preeminencia de Cristo, el libro de Colosenses, uno que nos enriquecerá completamente mientras lo estudiamos juntos.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.